

El Correo de Guipúzcoa

DONOSTIA UZKALDEA. LIBUREREGIA. BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIÁN

DIARIO TRADICIONALISTA

NÚMERO DEL DÍA: 5 CÉNTIMOS.

NÚMERO ATRASADO: 25 CÉNTIMOS.

Año IV

Redacción y Administración
Calle Fuenterrabía, 14

San Sebastián - Viernes 15 de Noviembre de 1901

TÉLEFONO NÚM. 274 15

Condiciones de suscripción é inserción
en la cuarta plana.

Núm. 1.270.

LA MALA FÉ

Los liberales, partidarios sin duda del libre examen en todo aquello que puede convenir á sus intereses morales ó materiales, métese á interpretar algunos frases pronunciadas últimamente en el Senado por el venerable Arzobispo de Sevilla, y de ellas pretenden deducir, como la cosa más natural del mundo, que el catolicismo y el liberalismo no se excluyen, sino que pueden por el contrario armonizarse perfectamente.

En efecto, con el pretexto de combatir al *Siglo Futuro*, dicen lo siguiente el *Heraldo* de Madrid y el *Imparcial*.

El *Heraldo*:

«Mucho tarda el *Siglo Futuro* en razonar el distinguido que todos esperábamos sobre las palabras del Arzobispo de Sevilla en el Senado.

Sin duda han creído los integrantes del liberalismo es pecado que la prensa liberal no levantara acta de la rotunda y solemne afirmación del señor Spinola.

El *Siglo Futuro* ha sostenido siempre, como principio, base y alma de su doctrina integrista, que liberal y católico son términos antitéticos que liberal sin distinción de ninguna especie (frase repetidísima de *El Siglo Futuro*), el liberal en absoluto, no es católico ni puede serlo.

Mas ¡oh tremenda decepción! Viene al Senado el arzobispo de Sevilla, el prelado que tenía Necedal como patriarca del integrismo español y este definidor infalible del integrismo dice, con toda la majestad de un príncipe de la Iglesia, en la ocasión más solemne: «Yo entiendo, señores senadores, que los liberales por ser liberales, no han dejado de ser católicos.» Y conste que el arzobispo de Sevilla, al hablar así, se dirige á los liberales políticos, á los liberales de Sagasta, á los hombres del partido liberal de España, á los ministros demócratas de la Restauración que decretan la libertad de la cátedra y no quieren hacer obligatoria la asignatura de Religión. Estos son los liberales que, según el señor arzobispo de Sevilla, no han dejado de ser católicos por ser liberales.»

Y el *Imparcial* añade:

«Con mucha razón y plausible oportunidad recoge el *Heraldo* palabras pronunciadas en la alta Cámara por el Arzobispo de Sevilla en el reciente debate episcopal. Sabido es que *El Siglo Futuro*, gaceta definidora de la verdad dogmática, sostiene que «el liberalismo es pecado». Por cierto que en distintas ocasiones ha dicho *El Siglo Futuro* que este pecado era mucho más grave que el de robo, incendio, asesinato y otros que, por respeto á los lectores, no enumeramos.

El señor Arzobispo de Sevilla ha dicho en la alta Cámara: «Yo entiendo, señores senadores, que los liberales «por ser liberales», no han dejado de ser católicos.» Bueno será que conste.

Con decir que uno y otro periódico liberal truncan maliciosa y plausible la frase del ilustre prelado, haciéndole decir lo que les conviene, y nada más, se comprenderá la buena fé que les mueve á ampararse de la autoridad de aquel para demostrar la ortodoxia (!) del liberalismo.

Y tanto es así, que lo dicho por el señor Arzobispo de Sevilla fué lo siguiente, que tomamos textualmente del *Diario de las Sesiones* del Senado:

«Asegura el señor ministro que no está conforme con el espíritu liberal que le trajo al ministerio, y de este punto ni puedo ni debo hablar; pero entiendo que los liberales, por ser liberales, no han dejado de ser católicos, según lo han declarado ellos mismos. Muy bien.—El señor ministro de Instrucción Pública: Y yo el primero.» Por consiguiente, si son católicos, justo y razonable es el que accedan á mi ruego, que encaja perfectamente dentro de la doctrina católica del Estado, y que por otra parte también está en armonía con el Concilio, á pesar de todo lo que ha dicho sobre este punto el señor arzobispo de Romanones.»

¿Por qué han suprimido los citados diarios liberales las palabras

«según lo han declarado ellos mismos» que expresan claramente el pensamiento del insigne prelado hispalense? Pues justamente porque entonces no hubieran podido deducir la absurda consecuencia que deducen y que de tan mala fé presentan como cierta y legítima á sus lectores.

En efecto, completada la frase textual del prelado, cualquiera comprende que éste no ha querido decir ni ha dicho que «no por ser liberales dejan éstos de ser católicos», sino que «según los mismos liberales declaran, no por ser liberales dejan de ser católicos», y de aquí arguye con mucha razón de inconsecuencia al ministro cuando éste invoca la incompatibilidad entre «el espíritu liberal» que le llevó al ministerio y el cumplimiento del deber católico y legal que reclama el señor Arzobispo de Sevilla.

Por lo demás, aun cuando el pensamiento del prelado no hubiera estado tan claro como está, y hubiera podido verse en sus palabras una ambigüedad que no tienen, jamás habría derecho para interpretarlas torcidamente y de la manera absurda que lo hacen los liberales. Bastaría conocer la ilustración y la piedad de aquel insigne Pastor, que es hoy una de las principales lumbreras de la Iglesia española, para rechazar por absurda la falsa interpretación que los liberales atribuyen á una frase mutilada por ellos con entera mala fé.

NOCEDALERÍAS

Lógica macabra

Hay cosas que no se pueden creer. Para asertir es preciso verlas.

Una de ellas es que se meten á escribir artículos de fondo ó ilustradores de la opinión gentecillas que desconocen lo que cualquier muchacho de instituto, de esos que todavía necesitan niñera, sabe.

Y eso precisamente ocurre con los defacedores de entuertos que el necedalismo tiene por aquí.

Quiéren los pobres demostrar que los vitriolados artículos por ellos denunciados como pecaminosos son del señor Arisnea, según confesión del señor Director de EL CORREO, y emplean una lógica tan singular, que no titubea en calificarla de macabra.

La confesión del señor director de EL CORREO es ésta, según los propios necedalinos reconocen: que no es él el autor de ninguno de los artículos citados, sino el redactor señor Arisnea.

Ahora bien. ¿Se deduce de aquí que el señor Arisnea sea autor de TODOS los artículos citados? Según la lógica macabra de los necedalinos, sí; según la lógica que las gentes sensatas conocen, no.

Por la simple enunciación de la profesión preinserta se ve que el señor director de EL CORREO afirma respecto del señor Arisnea lo que de sí mismo niega. Luego para saber lo que del señor Arisnea afirma basta conocer lo que de sí mismo niega.

¿Y qué es lo que niega de sí mismo? Pues sencillamente que sea autor de ninguno de los artículos citados. Lo cual equivale, según las reglas lógicas de la equi-olenia, á esta proposición: no hay artículo alguno entre los citados que sea mío.

Luego, si del señor Arisnea afirma lo que de sí mismo niega, esta proposición negativa convertida, según las leyes lógicas de la conversión, en afirmativa, y refiriéndola al señor Arisnea, debe decir así: hoy algún artículo entre los citados es del señor Arisnea.

Lo cual, como se ve, dista muy mucho de la afirmación necedalera que dice: todos los artículos citados son del señor Arisnea.

Han creído sin duda los redactores del papel necedalero que lo contradictorio de ninguno es todos. Y no hay tal.

Según la lógica que encuentro en diferentes autores, no hay contradicción entre dos proposiciones universales, sino sólo oposición contradictoria.

Para que haya contradicción á una proposición universal hay que oponer una particular. Así que al

término ninguno sólo se opone contradictoriamente el término alguno ó algunos.

El término todos, que esos pobres buscan, se opone con oposición contradictoria, no contradictoria.

Tanto es así que entre proposiciones opuestas, en las que entren los términos ninguno y todos, cabe falsedad en ambas, cuando es ley de las proposiciones contradictorias que una de ellas sea necesariamente verdadera.

Sólo así, con lógica tan macabra, se comprende que haya todavía necedalinos en el mundo.

Si alguien cree que falta á la caridad con estos escritos, se equivoca. Oílo, mejor dicho, desprecie la necedadería; pero tengo mucha compasión á los necedalinos.

Tanto es así que estoy por remitir á la redacción del papel necedalino de esta el tratadito de lógica del señor Eleizalde que poseo, para que los pobrecitos no den tropezones tan grandes. Y hablo de este tratadito, porque no están en disposición de estudiar otros tratados más extensos los que tan pocas luces han adquirido durante los años de vida que entre la infancia y la adolescencia, ya un poco adelantada, median.

Dispensen los lectores esta pequeña lata de necedari, en atención á que si algunas cosas no merecen los honores de la discusión, no está sin embargo tan fuera de lugar sacarlas á la vergüenza pública.

J. J. U., PBR.

Que sea enhorabuena

Felicitemos muy de veras á *El Siglo Futuro* por haber abandonado su antigua intransigencia para entrar en las vías de una franca reconciliación con el espíritu m derro.

Zamorá no se hizo en una hora. Pedirle más, por hoy, al integrismo, sería demasiada exigencia por nuestra parte. Nos damos por satisfechos con que haya dado el primer paso acatando reverente la doctrina establecida en el Senado por el señor arzobispo de Sevilla, puesto que también *El Siglo Futuro* reconoce el hecho de que los liberales que decretan la libertad de la cátedra y de la asignatura de Religión (á lo que políticamente juzga estrepitoso) o por no dejan de ser católicos; ó más claro, que hay católicos que son liberales ó liberales que son católicos.

Antes de hablar oficialmente el episcopado en la Alta Cámara, para *El Siglo Futuro* era mucho más posible que un católico fuese moro, sin dejar por eso de ser católico, que un liberal católico sin dejar de ser liberal. Hoy ya concibe al católico liberal, aunque dejándolo en la categoría de católico pecador.

Otro día avanzará más, nos absolverá de este pecado y vade in pace. Que sea muy enhorabuena, repetimos, dando por terminada, con esta felicitación nuestra correspondencia, por ahora con *El Siglo Futuro*; pues aunque su conversación es un hecho de alguna trascendencia política, no lo es tanto que merezca de la prensa liberal más que este saludo de cortesía.

(El *Heraldo* de Madrid).

¿Se decidirán por fin los necedalinos á dar el salto hácia la dinastía liberal, como parecía indicarlo, caso de ser ciertas, las declaraciones del *Siglo Futuro*? No nos extrañaría nada, pues hace tiempo que eso se dice y los necedalinos miran cada día con menos horror al liberalismo.

DE SOCIEDAD

Se halla enferma de algún cuidado la esposa del director del Banco Guipuzcoano don Lucas García Ruiz.

Celebraremos el pronto y total restablecimiento de la enferma.

—Mejorado de la enfermedad que ha venido padeciendo unos días, hoy, probablemente, saldrá para Madrid don José María Arizgueta.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar en ésta á nuestro querido amigo el marqués de Valde-Espina.

—Se encuentra en Deva, donde permanecerá todo el invierno, la condesa de Lersundi.

—Procedente de Santander llegó anteyar á Bilbao, saliendo por la tarde con dirección á Llodio, el conocido ciclista corrués que se propone recorrer España haciendo uso de su bicicleta.

—La duquesa de Denia, acompañada de su hermana, ha salido para Puente Geril.

—El marqués de Comillas ha obsequiado en Madrid, con una comida á los prelados de Oviedo, Salamanca y Tarazona.

Ayer se celebraron en la parroquia del Buen Pastor las honras fúnebres por el eterno descanso del anciano don Marcos de Ubría, á cuyo acto asistió numerosa concurrencia.

Oficio de preste un sobrino del finado don Carlos Ubría, coadjutor de la parroquia de Cesto.

Reiteramos el pésame á la familia del que fué constante y entusiasta correligionario nuestro, á quien Dios seguramente habrá premiado las virtudes de su ejemplar vida de fervoroso cristiano, propia del verdadero tradicionalista.

—Se encuentra tomando agnas en el establecimiento de Alzola el distinguido escritor vascongado don Antonio Arzac.

—Ha fallecido en Pamplona el alcalde de aquella capital don José Javier de Colmenares, persona que gozaba de generales simpatías.

KARRIKA.

Notas donostiarras

Del tiempo.—Una hoja suelta.—Un paladín defensor de Unamuno.—¿Para qué?—Los oráculos.—¿Qué afición!

El tiempo continúa siendo infernal.

La lluvia es continua, el frío ha arreciado y el viento troncha paraguas, lo mismo que si fueran débiles florecillas.

El invierno se nos ha colado abiertamente en casa, y con esto, el Municipio actual y el que nos espere se nos presenta una halagüeña perspectiva.

Mucho se ha comentado en San Sebastián una hoja que ayer se repartió, en la cual aparece un paladín, defensor de don Miguel Unamuno y enemigo encarnizado de un diario local—(que no ha querido publicar su contraprotesta y del Municipio donostiarras.

Dicho paladín defiende, como antes digo, á Unamuno y elogia el discurso que éste pronunció en la fiesta de los Juegos Florales últimamente celebrados en Bilbao.

Uno poco trasnochada nos parece la contraprotesta y esta es la hora en que maldito si vascongado alguno se acordaba del famoso rector de la Universidad de Salamanca.

Por lo tanto, creemos razonable no ocuparnos de ella ni aun para combatirla, limitándonos á compadecer sinceramente el extravío de esos vascongados que, por fortuna, constituyen en este país una rarísima excepción.

Además la protesta de dos personas, contra la de cien mil vascongados amantes de su tierra, nada significa.

Parece que la iniciativa de un diario local, convirtiéndose en oráculo—iniciativa que nosotros hemos seguido—ha engendrado muchos imitadores.

No pasa día sin que recibamos una copia de las palabras de un nuevo oráculo, y á juzgar por lo que éstos dicen, no cuenta muchas simpatías el actual Municipio ni el que ha de terminar la obra de nuestra regeneración.

En breve ofreceremos á nuestros lectores las primicias de nuestra entrevista con un oráculo, ageno por esta vez á nosotros.

CASCARRABIAS.

Viva Euskal-Erria

¡Abajo caretas!

Estamos de enhorabuena, vascongados. Uno que creímos ser adicto á nosotros, es hoy nuestro enemigo. Más vale así; ¡abajo caretas! y ojalá que como él hagan otros: mostrarse como son, no como aparentan ser.

Según él, según Altuna, exbecario de este Excmo. Ayuntamiento al que cual traidora víbora recuerda, según ese que perdió la beca y no por su excesivo amor á las literaturas y lenguas, pese á sus protestas, nuestras manifestaciones harto conocidas, son hijas de un sentimentalismo cursi.

Llamar sentimentalismo cursi á lo que aun hoy, malhayán afirmaciones en contrario, es nobilísimo florón. ¡Qué sarcasmo!

También yo, sin ser condiscípulo de Unamuno, he sido su alumno (sin calabazas), he sido su amigo y tengo títulos académicos, aunque no me reserve puesto en la docena de intelectos autóctonos. Por eso puedo y quiero hablar.

No toquemos más á Unamuno, porque indigesta, pero no paso por que sea hombre de «todas lenguas», sí de algunas. En cuanto á enumerar como méritos el haber sido opositor—¡te veo besugo!—es alabarse, porque su único mérito literario conocido allí donde según propia confesión es conocido «de Atochaal Antiguo», con oposiciones calabaceadas y una comedia «El cambio de parejas» que mereció de su íntimo Unamuno el dictado lisongerismo de «muy malo».

En cuanto á lo del pesebre hay mucho en ello de verdad, porque hay que desengañarse, están los tiempos muy malos y es bueno ser amigo de los altos, aun en detrimento de los de casa.

Decir que una cosa es posible, pero chocante, es lo mismo que no decir nada, cesas del *duodécimo*!

Del latín dice Feijóo que si se le quitara cuanto de extraño tiene, sería árido esqueleto.

El comercio de voces es admitidísimo en las lenguas, así es que su riqueza en muchas es aparente y fácil de producirse, es una riqueza artificial.

Eso de que el vasconce debe irse, necesita en su apoyo algo más que el testimonio de autoridad de uno ni cuatro Unamunos, y más si á un Unamuno se adhiere el *duodécimo* Aluna.

Lengua vetusta ha sido en tiempos el castellano, y nadie pretendió matarlo. ¡Es verdad que no son de aquella época Unamuno ni Altuna!

Si el vasconce es para esos señores algo vetusto, trabajen á fuer de vascongados por hacerlo suave, pero... eso es pelir peras al olmo, digo á Unamuno y á Altuna.

Prodicar la sociedad de amor y trabajo á los oprimidos es echar miel sobre hojuelas. Désenos lo nuestro y después el traremos; pero ¿á qué entrar, si eso lo tenemos antes, amor y trabajo, y ellos nos lo quitan?

¿I potest capere, capi t. Yo, y como yo muchos, muchísimos, no seremos vascongados como quien debe su *ilustrísimo* á haber renegado de su vascongadismo, sino que lo seremos como lo son los buenos vascongados.

Y antes de terminar por hoy; ese Altuna vive de nosotros, inculca en los que educa (así lo confiesa en el caso de una joven) el desprecio de nuestra lengua. Euskaldunak que teneis hijos, haced alto aquí y medidad que una manzana podrida pudre ciento.

Conozco centro de enseñanza á cuyo jefe no sé si habrá llegado noticia del anti vascongadismo de D. Praxedes; y digo no sé si habrá llegado, porque le tengo por muy buen vascongado, donde el *duodécimo* da clases.

¿Que vascongados saldrian de sus manos?

A sostenernos y producir generaciones entusiastas por Vasconia deben tender nuestros esfuerzos.

¡Vascongados! primero nosotros, después todos.

¡Viva Euskal-Erria!

EZEQUIEL DE ALZBURUA.

Crónica Goyerriana

Y va de elecciones.—El resultado del escrutinio.—Proyecto.—La elección en Zumárraga y Villafranca.—Entierro de los obreros.—Fiestas animadas.

Como todo pasa en este mundo, pasaron también las elecciones municipales y con la proclamación de los candidatos verificada hoy, em-

pieza á renacer la calma entre la gente electoral.

Los que han obtenido el triunfo quedan con la dulce satisfacción que produce la victoria y los vencidos con la decepción natural que causa la derrota.

Como el alcalde de Ormaiztegui se encuentra en este último caso, por olvidarse de todo, se ha olvidado hasta de cumplimentar lo dispuesto en el artículo 35 de la ley electoral.

Dispone este artículo que el resultado del escrutinio se publique inmediatamente por certificación fijada en la parte exterior del edificio en que se haya verificado la elección.

La autoridad mencionada, llevada de su excesiva modestia por no hacer público el triunfo alcanzado por sus amigos, ha querido convertir aquella ley en papel mojado.

Por esta razón nos encargaremos nosotros de dar cumplimiento á lo prevenido en el artículo expresado, haciendo público el resultado del escrutinio del domingo último.

Don Narciso Zanguitua, don Juan María Leturia y don José Miguel Zufaurre, candidatos católicos, obtuvieron á 71 votos y el candidato adversario don Pedro Ignacio Lasa, 24.

Esto dará una idea de las fuerzas que en Ormaiztegui cuentan los liberales, quienes, dicho sea de paso, han quedado en esta ocasión á la altura de un pigmeo. ¡Que les aproveche!

Y á propósito de las elecciones. Entre los elementos católicos de Ormaiztegui, se agita la idea de solemnizar con un gran banquete el triunfo alcanzado sobre los liberales el domingo último.

Esto demuestra el entusiasmo que cuando entre los católicos al ver asegurada la paz y la tranquilidad del pueblo con la derrota de sus enemigos los liberales.

Prometíamos en nuestra última *Crónica* hablar algo acerca de las elecciones celebradas en Zumárraga y Villafranca, y vamos á cumplir la palabra empeñada.

En el primero de los citados pueblos, aun cuando todo inducía á creer lo contrario, se verificó la elección pacíficamente.

Nuestros amigos de aquella villa tropezaron con obstáculos tan insuperables, que prefirieron de ar el campo libre á los liberales, ya que, para éstos, todas las armas eran legales tratándose de combatir al enemigo.

Si grandes contratiempos han puesto á prueba la constancia de nuestros amigos de Zumárraga, no por eso el desaliento ha hecho presa en ellos, y mucho puede esperarse de carlistas que, como los del citado pueblo, conservan, aún en la derrota, íntegra la fé, profundas las convicciones, frescas y lozanas las esperanzas y vivo y latente el entusiasmo.

En cuanto á las elecciones de Villafranca, han sido de las más encarnizadas, y ellas constituyen el triunfo moral más completo para los carlistas de aquella villa.

Si no fuera porque los integristas se han abstenido en la lucha; si no fuera porque los liberales han apelado á los recursos más rastreros; si no fuera porque han cometido las más escandalosas coacciones, el resultado de la votación hubiera sido la derrota más completa para los liberales y el triunfo más brillante para los católicos.

No creemos que los liberales puedan vanagloriarse del aparente triunfo, cuando después de asestar sendas puñaladas á don Sinceridad Electoral, no han tenido en las urnas más que un número insignificante de votos de mayoría.

Como el error no puede prevalecer, tengan la seguridad los carlistas ordiciarras de que no transcurrirá mucho tiempo sin que el triunfo más completo corone sus esfuerzos en defensa del derecho, de la justicia y de la verdad.

Entre tanto, reciban nuestra enhorabuena por la nutridísima votación alcanzada por ellos el último domingo.

Hoy ha tenido lugar en Cerain y Ormaiztegui el entierro de los obreros muertos en la catástrofe de que